UNION OF INTERNATIONAL ASSOCIATIONS. *Yearbook of International Organizations-Annuaire des Organisations Internationales*. 1964-1965. 10ª Edición. Bruselas, 1964, 1702 pp.

Un simple dato estadístico dará cuenta de la magnitud de la obra emprendida por la Unión de Asociaciones Internacionales, al publicar este anuario: se describen en él 179 organizaciones internacionales gubernamentales y 1718 no gubernamentales.

Dado que nuestra época se caracteriza por la continua proliferación de organizaciones internacionales, sobre todo de las no gubernamentales, es de suma importancia tener un instrumento que permita con rapidez tener un conocimiento superficial (no se podría en un volumen pretender otra cosa) de cualquier organización, que sería, de otra forma, difícil de localizar, ya que ante la marea creciente de organismos internacionales, es prácticamente imposible mantenerse al día en este sector.

Tras una breve nota introductiva, que explica la forma de utilizar el anuario, se ofrece, en la parte I, una descripción de la Organización de Naciones Unidas, los organismos especializados, y algunos órganos y organismos cuyo grado de autonomía respecto a la Organización Universal puede justificar un tratamiento separado. El enfoque de las Naciones Unidas es, como hemos dicho, meramente descriptivo, señalando el funcionamiento de los órganos principales y procediendo a la enumeración de todos los órganos subsidiarios.

Las tres comunidades europeas (Comunidad Europea del Carbón y del Acero, Comunidad Económica Europea, Comunidad Europea de la Energía Atómica) son objeto de la parte II, donde también se incluye un órgano asociado con tales comunidades (Banco de Inversiones Europeas), así como las agrupaciones no gubernamentales dentro del ámbito de la Comunidad.

Con el título de "Otras organizaciones intergubernamentales" se incluyen todas las demás organizaciones internacionales gubernamentales, por orden alfabético, entrando aquí, tanto los organismos regionales como las organizaciones de carácter económico (Consejo Internacional del Azúcar, etcétera), jurídico (Unión Internacional para la Protección de la Propiedad Industrial, etcétera), sanitario (Organización Panamericana de la Salud, etcétera).

La parte IV, con mucho la más amplia de todas, abarca las organizaciones internacionales no gubernamentales más importantes, clasificadas según la materia en dieciocho secciones, desde las relativas a la bibliografía, documentación y prensa, hasta las que se ocupan de los deportes y recreos.

En la parte V se agrupan quince organizaciones nacionales a las que se ha reconocido un *status* consultivo con la Organización de Naciones Unidas, como la Sociedad de Legislación Comparada (París).

Para facilitar la utilización de material ofrecido, se ha incluido la parte VI, con tablas, comentarios e índices. Las tablas se refieren, una de ellas a los miembros en las organizaciones intergubernamentales, y la otra a las relaciones entre las organizaciones intergubernamentales y las no gubernamentales. En lo que respecta a los índices, los hay de materias (uno en inglés y otro en francés), de iniciales y geográfico.

El idioma utilizado en este Anuario es el inglés, excepto en el caso, ya señalado, de uno de los índices de materias, que está en francés (además del inglés).

El interés que cada organización puede despertar depende, naturalmente, del consultante, pero no hay duda de que las organizaciones ofrecidas son de un valor general muy desigual; y a pesar del enorme número de las no gubernamentales incluidas en el anuario, faltan todavía varias.

Respecto a los datos relativos a las organizaciones internacionales, y sin desconocer la labor ingente realizada, tenemos que reprocharle a los editores el hecho de que algunas organizaciones (sobre todo gubernamentales) no están al día, por lo cual la fe en la infalibilidad o la exactitud del Anuario, que es primordialmente un libro de consulta, se encuentra gravemente comprometida. Por ejemplo, el Comité Ejecutivo y de Enlace, de la Unión Postal Universal, no cuenta con 20 miembros, como señala el Anuario, sino con 27. Pueden parecer exageradas estas críticas, pero debe pensarse que el Anuario es la única guía general efectiva, en este laberinto cada vez más complicado de las organizaciones internacionales, y puesto que se acude a él en busca de datos fehacientes, sus editores han contraído la responsabilidad de ofrecerlos correctamente. Desde luego, no pretendemos que tales datos estén completamente al día, pero sí habría que señalar la fecha de cierre de la edición, para saber a qué atenerse, ya que en algunos casos, como el que hemos señalado, la modificación es bastante anterior a la fecha de edición.

En fin, esta crítica no empaña en nada el mérito de una obra monumental, a cuyos editores los que nos dedicamos al estudio y enseñanza de las organizaciones internacionales, debemos quedar profundamente agradecidos.

Modesto SEARA VÁZQUEZ